

# Opinión



**Ricardo Ávila Pinto**  
ricavi@portafolio.co  
Twitter: @ravilapinto

## CARTA DEL DIRECTOR

# No es solo qué, sino cómo

Desde hace semanas un grupo de funcionarios del Ministerio de Hacienda trabaja a marchas forzadas con el fin de poner en blanco y negro la estrategia de la administración Duque, respecto a las entidades en las cuales la Nación cuenta con una participación accionaria. El propósito es definir un esquema antes de final del año que permita ordenar el manejo de un portafolio de inversiones cuyo valor patrimonial es de 80 billones de pesos y que se caracteriza por tener muchas aristas.

Tal como lo señaló un documento Conpes aprobado durante el Gobierno pasado, hay una enorme dispersión entre objetivos, sectores y la porción del capital que salió de las arcas públicas en su momento. Lo anterior se traduce en diversos niveles de atención y supervisión, pues la lista incluye la presencia de entidades con objetivos similares o la

propiedad de porciones minoritarias a las que nadie presta atención, sin hablar de las joyas de la corona cuyos dividendos son claves para mejorarles la cara a las finanzas públicas.

Sobre el papel, hay varias líneas de acción que responden a la lógica. Por ejemplo, todas las sociedades que están relacionadas con el sector financiero deberían estar bajo un solo paraguas. De hecho, el propio Iván Duque señaló durante la entrega de las conclusiones de la misión de mercado de capitales que se creará una "holding" con 16 compañías, comenzando por 13 en las cuales el Estado posee el control.

A partir de ahí se podrían tomar decisiones orientadas a la eficiencia. Para citar un caso, hay cuatro fiduciarias, algunas de las cuales se podrían fusionar, más allá de la especialización que cada una posee. Eventualmente esa labor derivaría en que las cosas se hagan



**Es válido que la Nación mire la participación accionaria que tiene en más de 100 sociedades, pero en la idea de vender activos hay mucha tela por cortar."**

mejor y la rentabilidad que perciba el accionista mayoritario -la Nación- aumente.

También es válido emprender un programa de venta de aquellos porcentajes que no vale la pena conservar, en 66 empresas dis-

tintas. Participaciones de menos del 10 por ciento sirven poco, ante lo cual esto apunta a que Cisa reciba el encargo directo de encontrar compradores. Dados varios intentos previos que no llegaron a feliz término, será imposible salir de todo, pero valdrá la pena intentarlo.

De otro lado, habrá que repetir el ejercicio de analizar en dónde hay que estar y en dónde no. Para hablar con claridad, existen instituciones que son un brazo de la política pública y deben mirarse con ojos que incorporen criterios más amplios que el de los rendimientos. Ese es el caso de Satena que puede operar rutas aéreas que no son negocio, pero que conecta territorios de difícil acceso. El Banco Agrario, con su presencia en las zonas rurales, o Bancóldex, fundamental en la estrategia de comercio exterior, están dentro de la misma categoría.

No obstante, los ojos de

los observadores seguramente estarán concentrados en tres temas. El primero es Colombia Telecomunicaciones, por cuya proporción minoritaria se podría conseguir una buena suma. El problema es que nadie -comenzando por el socio principal- se muestra dispuesto a quedarse con ese activo.

Un segundo asunto es si se va a volver realidad o no la idea de usar parte de los recursos que salieron de la venta de Isagén, y que son administrados por la Financiera de Desarrollo Nacional, para darle caja al fisco. Esa salida sería criticable, tanto como la de convenir a una filial de Ecopetrol para que se quede con la mayoría de ISA, pues equivale a sacar plata de un bolsillo para meterla en otro.

Y el punto más complejo es si privatizar parte de la petrolera de mayoría estatal, pues cada punto porcentual dejaría más de un billón de pesos, al cierre de ayer. Eso serviría para cubrir el faltante del presupuesto del 2020, por ejemplo. Pero es dudoso que esa sea una forma responsable de manejar el patrimonio público.

## Crecimiento del segundo trimestre



**Roberto Junguito**

El tema de estos días ha sido el del crecimiento económico, motivado tanto por la turbulencia de los mercados internacionales ante los temores de la gestación de una nueva recesión mundial, como por las noticias positivas en Colombia relacionadas con el crecimiento de la economía del segundo trimestre. Según el Dane, se registró una tasa anual del 3,0% en su serie original y del 3,4% en la serie desestacionalizada, ratificando que la economía continúa su senda de reactivación e infundiendo

un mensaje de optimismo sobre las perspectivas que se hizo público tanto por parte del gobierno, encabezado por el Presidente Duque como por su ministro de Hacienda, y por los empresarios que atendieron la Asamblea de la Andi la semana pasada en Medellín.

Dicho crecimiento estuvo compuesto por el comercio, restaurantes y hoteles (4,8%), actividades financieras y de seguros (4,6%), información y comunicaciones (4,2%), actividades profesionales (3,6%), administración pública (3,1%), actividades inmobiliarias (3,1%), actividades artísticas, de entretenimiento y recreación (2,9%), electricidad, gas y agua (2,6%), agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca (1,5%), explotación de minas



**Con los registros del segundo trimestre seguramente se consolidarán unos pronósticos de tasa de crecimiento del PIB alrededor del 3,4% para el 2019".**

y canteras (1,2%), construcción (0,6) e industrias manufactureras (0,6%). Preocupa si el lento avance registrado en tres actividades productivas claves de nuestra economía: el sector agropecuario,

cuyo bajo crecimiento estuvo motivado principalmente por una caída de la ganadería, la industria manufacturera y la construcción, cuando se tiene en cuenta que la edificación de vivienda continúa cayendo. Otra forma de apreciar lo sucedido en el segundo semestre es analizar la actividad económica desde el punto de vista de los componentes de la demanda agregada: el gasto en consumo final crece (4,2%), la formación bruta de capital (4,3%), las exportaciones (3,0%), en tanto que las importaciones de bienes y servicios del extranjero aumentaron un (8,2%).

¿Qué se puede decir sobre la situación y perspectivas de la economía, a la luz de los resultados publicados sobre el crecimiento del PIB en el segundo trimestre del año y del

crecimiento mundial y de la América Latina en este periodo de turbulencia internacional? En general, el mensaje debe ser uno de optimismo, pues ratifica que la economía colombiana viene en una senda de recuperación en un entorno internacional poco favorable. Con los registros del segundo trimestre seguramente se consolidarán unos pronósticos de tasa de crecimiento del PIB alrededor del 3,4% para el 2019. Este es el pronóstico adelantado por la ANDI durante su Asamblea Anual, el cual coincide con lo expresado por el Planeación Nacional en su último informe, en el cual establece textualmente que "el pronóstico del DNP para el año 2019, es que el crecimiento de la economía estará entre 3,3% y 3,6%, teniendo en cuenta la

mejora en el desempeño de la ejecución de los recursos de regalías, el mejor desempeño de la inversión de 4G y en el sector de hidrocarburos, la reducción de la inflación, el buen crecimiento del consumo privado y al crecimiento de la formación bruta de capital fijo en maquinaria y equipo y equipo de transporte". Queda pendiente verificar si los organismos más especializados en pronósticos del crecimiento como Anif, Fedesarrollo y el Banco de la República ajustan hacia arriba sus proyecciones en función de los resultados oficiales del PIB del segundo trimestre, no obstante que viene ocurriendo con la economía mundial. Próximamente lo sabremos.

Exministro de Hacienda

## Portafolio

El Tiempo Casa Editorial  
www.portafolio.com

Copyrights © 2019.  
EL TIEMPO Casa Editorial S.A.

Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular

**Director**  
Ricardo Ávila Pinto  
ricavi@portafolio.co

**Subeditores**  
César Augusto Giraldo Briceño

**Editor adjunto y jefe temático**  
Edmer Tovar Martínez

Luisa Constanza Gómez Rodríguez  
Rubén López Pérez

**ECONOMÍA Y NEGOCIOS**  
Constanza Gómez  
Andrés Cárdenas  
Adriana Leal Acosta

**Sala de Redacción**  
Gabriel Flórez  
Sebastian Londoño  
Diego Vargas Riaño

Alfonso López Suárez  
Laura Viviana Lesmes Díaz  
Valerie Cifuentes

**Editor Portafolio.co**  
Pedro Miguel Vargas Nuñez

**PERIODISTAS EN COLOMBIA**  
Medellín: Jorge García  
Bucaramanga: Félix Quintero

**Oficinas de EL TIEMPO**  
Cali: José Valencia  
Ibagué: Fabio Arenas

Barranquilla: Estewil Quesada  
Eje Cafetero: Fernando Umaña

**Director Gráfico**  
Beiman Pimilla

**Jefatura de Diseño**  
Juan Manuel Leal

**Concepto Gráfico y Diseño Editorial**  
Diana Yamile Acosta González

**Diseño y Diagramación**  
Diana Yamile Acosta G.  
Edwin Puentes Martínez

**Infografía**  
Jose Alirio Díaz

**Fotografía**  
Casa Editorial  
EL TIEMPO

**Colaboradores**  
Roberto Junguito B.,  
Azucena Restrepo,  
Javier Alberto Gutiérrez,  
Miguel Gómez y  
Sergio I. Prada

**Gerente Portafolio**  
María Cristina Amaya Hoyos  
marama@eltiempo.com  
Tel. 2940100 Ext. 2860

**Jefe Mercadeo**  
Ibón Andrea Bernal Torres,  
ibober@eltiempo.com

**Oficina de redacción, administración y ventas**  
Avenida Calle 26 No. 688-70  
Bogotá, Colombia. Tel. 2940100.

**Suscripciones**  
Bogotá: 3538888

Línea Nacional:  
01 8000 118080  
Medellín: 2507988  
Cali: publicidad: 6836000

**Servicio al lector**  
Bogotá: 6687155  
Barranquilla: 511077  
Ibagué: 610799 -  
610790  
Commutador: 2940100.